

BARTOLOMÉ GOMÁRIZ VALCARRERAS. Colono del año

Bartolomé Gomáriz Valcarreras, siempre que lo nombras le brillan los ojos y con respecto al segundo apellido añade: por mi madre. Hombre despierto, menudo y ágil. “Pequeño gran hombre”, título que sirvió para la película del director Arthur Penn, que interpretó el genial Dustin Hoffman.

Curtido en mil batallas; la niñez truncada por la guerra y las consecuencias sufridas, el miedo, la posguerra, la emigración, la muerte de un hijo, el amor de su Encarna, el cariño de sus hijos y los besos de sus nietos, cuando pueden, y el calor de sus amigos. En definitiva hombre que hace pueblo, y hombre que necesitan los pueblos.

Esas pequeñas historias que han hecho más grande nuestra colonia y su gente. Miles de conversaciones amenas y con fundamento, leyendo libros comprometidos ayer y hoy, firme defensor de la cultura y del colectivo y la solidaridad por encima del individualismo que reina en nuestros días. Amante de la naturaleza y de sus paseos en bicicleta. Vida llena de vicisitudes pero siempre desde el respeto a los demás, vida errante como tantos de su generación, compañero de sus compañeros, amigo de sus amigos.

De Pedro Abad, a Marmolejo, Baeza, Puertollano, Alcázar de San Juan y viceversa. Hambre, miedo, cárceles, muerte, silencio, represión... fueron sus compañeros de viaje. La sociedad y la democracia en su conjunto le deben mucho a personas como Bartolomé Gomáriz, así como la memoria histórica de este país.

Bartolomé Gomáriz representa una generación de hombres y mujeres imprescindibles para esta Colonia, historias anónimas en la mayoría de las veces calladas que han hecho que nuestra democracia se consolide plenamente.

Homenajear a Bartolomé es hacerlo extensivo a todos esos niños que por el destino y la guerra le fue interrumpida una infancia, helándoles la sonrisa a partir de aquel momento. Por todo ello consideramos merecedor de la distinción de colono del año 2012 a Bartolomé Gomáriz Valcarreras.